



# UNA ORACIÓN QUE ENSANCHE NUESTRO CORAZÓN

#OREMOSXMISIONEROS





La oración es la primera  
"obra misional"  
que todo cristiano puede y  
debe hacer,  
y es también la más eficaz,  
aunque esto no  
se pueda medir.

**PAPA FRANCISCO**

# ÍNDICE

---

Orar por los misioneros	03
Orar por las Misiones	04
Por nuestros misioneros	05
Por el Mes Misionero Extraordinario	08
Patronos de las Misiones	09
Oraciones Universales	11
Por los misioneros Ad Gentes	16
Por la animación y formación misionera	17
Oraciones Misioneras	18
Por la Vocación Misionera	30
Rosario misionero	32
Programa principal MME	34



# Orar por los misioneros



## MANUEL DE LOS REYES RAMÍREZ MEDINA

Hoy en día las nuevas tecnologías de la información y comunicación nos ayudan a «estar conectados» en todos los ámbitos de la vida. Ahora es muy fácil hablar o ver a mi familia, mantener el contacto con los amigos o intercambiar experiencias con otros cristianos estando a miles de kilómetros de distancia.

Sin embargo, existe un modo de relación mucho más profunda: la oración. Cuando hablas con Dios acerca de un misionero, le estás contando lo más íntimo de nuestros deseos hacia él. Cuando hablas con Dios sobre un misionero, Él escucha tus palabras desde su infinito amor. Cuando hablas con Dios sobre un misionero, el misionero siente que Dios y que los amigos están allí con él llenando de sentido su misión.

# orar por las Misiones



## MARÍA DEL PINO RODRÍGUEZ DE RIVERA Y OLIVES

Cómo no vamos a rezar por las Misiones, si el primero en hacerlo fue el mismo Jesús. Él oró por los apóstoles y por su Misión, como seguidores suyos.

Rezar por las Misiones es rezar por la presencia viva de Jesús en la tierra y por la continuación de su Obra a través de la Fuerza del Espíritu Santo. Es rezar por la comunión de los cristianos en Él, y por la expansión de la Buena Noticia del Amor de Dios en el Mundo.

La oración debe acompañar siempre a la Misión, para que podamos responder a ese "***Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a toda criatura***", impulsados por la Gracia que nace del Encuentro con Él, y renovados por la fuerza de la oración.



## MISIONEROS CANARIOS

Ten siempre presente en tus oraciones a todos los misioneros. Especialmente a los 60 misioneros que han nacido o han sido enviados por nuestra Diócesis de Canarias, a anunciar el Evangelio por todo el mundo.

# Bautizados y enviados

POR TODO EL MUNDO





**ARGENTINA**

Alfredo, Antonio, Dominga, Manuel, Eulalia,  
M<sup>a</sup> Encarnación y Victoria.

**BOLIVIA**

Jesús Gervasio

**CHILE**

Alberta, Araceli, Irene y Pedro.

**COLOMBIA**

M<sup>a</sup> Victoria

**ECUADOR**

Josetxo y Santiago

**E.E.U.U**

Cristóbal

**EL SALVADOR**

Blasina y Gerardo

**MÉXICO**

Fermina

**PARAGUAY**

Gilberto, M<sup>a</sup> del Carmen y Tomás

**PERÚ**

M<sup>a</sup> de los Ángeles y M<sup>a</sup> Rosario

**PUERTO RICO**

Nicolás

**URUGUAY**

M<sup>a</sup> del Carmen

**VENEZUELA**

Ángela M<sup>a</sup>, Diego, Jesús, José Antonio, Margarita, M<sup>a</sup>  
del Pino, Teresa de Jesús

**FILIPINAS**

Domingo y M<sup>a</sup> del Pino

**INDIA**

Teresa de Jesús

**ISRAEL**

Víctor

**TAILANDIA**

Esterlicia

**TIMOR ORIENTAL**

Juan Angel



**ANGOLA**  
**CAMERÚN**  
**COSTA DE MARFIL**  
**EGIPTO**  
**GUINEA ECUATORIAL**  
**MARRUECOS**  
**MOZAMBIQUE**

**RUANDA**

**ITALIA**

**ISLAS MARIANAS**

M<sup>a</sup> Soledad

M<sup>a</sup> Socorro

Bernarda

Expedita y Juana

Rosario

Carmen Aurelia, Fermina, Josefa, Eladia M<sup>a</sup> y M<sup>a</sup> Luisa

Ángela, Encarnación, Manuel de los Reyes y

Nélida del R.

Carmen

Carlos Luis, Consuelo, Daniel, M<sup>a</sup> Fátima y

M<sup>a</sup> Rosario

José Alberto

## PADRE NUESTRO

Tu Hijo Unigénito Jesucristo  
resucitado de entre los muertos  
encomendó a sus discípulos el  
mandato de “id y haced discípulos a  
todas las gentes”;

Tú nos recuerdas que a través de  
nuestro Bautismo somos partícipes de  
la misión de la Iglesia.

Por los dones de tu Santo Espíritu,  
concédenos la Gracia de ser testigos  
del Evangelio, valientes y tenaces,  
para que la misión  
encomendada a la Iglesia,

que aún está lejos de ser completada,  
pueda encontrar manifestaciones  
nuevas y eficaces que traigan  
vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los  
pueblos puedan experimentar el  
amor salvífico y la  
misericordia de Jesucristo,

Él que es Dios y vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.

Amén



*Oh Santa Teresita del Niño Jesús,  
que has sido justamente  
proclamada Patrona de las  
Misiones de todo el mundo:  
acuérdate de los ardentísimos  
deseos de mostrarte, cuando  
vivías en la tierra, de querer  
plantar la Cruz de Jesucristo en  
todas las naciones, y anunciar el  
Evangelio hasta la consumación  
de los siglos. Te suplicamos que  
ayudes, según tu promesa, a los  
misioneros y a toda la Iglesia.*

*Así sea.*

*Santa Teresita del Niño Jesús  
¡Ruega por nosotros!*



1 de octubre

SANTA TERESA DE LISIEUX

S A N T O S P A T R O N O S



“Señor, aquí me tienes; ¿qué quieres que haga? Envíame donde tú quieras”

SAN FRANCISCO JAVIER



*Nos admira, casi nos abrumba,  
tu infatigable entrega, tu dedicación  
absoluta al anuncio de Jesucristo.*

*La fuerza de Dios,  
el amor encendido de Dios, se  
apoderaron de ti y te transformaron.*

*Francisco Javier:  
ayúdanos a vivir ese amor,  
esa pasión por el Evangelio,  
esa fidelidad siempre dispuesta  
a dar nuevos pasos.*

*Amén*

Padre nuestro y Padre de todos los hombres, acuérdate especialmente de nuestros hermanos africanos. Acoge bajo tu manto protector a este continente que desde el verde de sus selvas y de su naturaleza, clama por justicia, paz y libertad, sin saber quizás que tu Hijo Jesucristo puede darle todo esto y mucho más.

Creador nuestro, Rey de la Paz, concede la paz a todos los pueblos que sufren el odio, el rencor y el racismo. Hazles sentir tu presencia protectora, para que puedan superar las consecuencias de los desastres naturales que frecuentemente afectan al continente, como las plagas y sequías. Sobre todo dales un corazón generoso a los africanos que más tienen, para que ejerciten la solidaridad y la caridad con aquellos que

viven sumidos en la miseria y la marginación.

Reúne a todos los hijos de este continente que una vez fue cristiano, en la Iglesia fundada por tu Hijo. Que todos los que no conocen a Jesús, sean atraídos por su luz. Que todos los que han sido atraídos por esta luz, proclamen la Nueva Buena a través de su vida.

Tú que enviaste tu Espíritu Santo sobre los apóstoles en Pentecostés para encender sus corazones con ardor misionero, mantén hoy también el ardor de los apóstoles, para que anuncien la palabra con firmeza en el continente africano. Que la Ley de la Caridad gane los corazones de todos los africanos y los una, para que todos canten la Gloria del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Padre nuestro y Padre de todos los hombres, mira con bondad al continente Americano, la esperanza de la Iglesia, que busca a Jesucristo teñido del color rojo de la sangre de los mártires que dieron su vida por la predicación del Evangelio.

Dale a este continente la gracia de empeñarse en una Nueva Evangelización a la que todos somos llamados, con especial protagonismo de los laicos, particularmente de los jóvenes, comprometiéndose en una educación continua de la fe, celebrando tu alabanza y anunciando a tu hijo Jesucristo más allá de las propias fronteras, en una Iglesia decididamente misionera.

Aumenta las vocaciones para que no falten obreros en tu mies. Anima al continente americano a comprometerse en una promoción integral del hombre, desde una evangélica y renovada opción preferencial por los pobres y al servicio de la vida y de la familia. Alienta sus esfuerzos por construir el continente de la esperanza solidaria, en la verdad, la justicia y el amor.

Ayuda a todo el pueblo americano a trabajar por una evangelización inculturada que penetre los ambientes de las ciudades, que se encarne en las culturas indígenas y afroamericanas por medio de una eficaz acción educativa y de una moderna comunicación. Amén.

Padre nuestro y Padre de todos los hombres,  
dirige tu mirada hacia los pueblos de Europa,  
el continente blanco por la etnia aria,  
originaria de sus tierras.

Dale a las familias de Europa un espíritu  
generoso, abierto a su misión en lo  
concerniente a la transmisión de la vida.  
Libera a este continente de la cultura de la  
muerte y del hedonismo que busca  
impregnarlo y alejarlo de Dios.

Te pedimos por la Iglesia en Europa, para  
que sea transparencia del Evangelio; que sea  
auténtico lugar de comunión; que viva su  
misión de anunciar, celebrar y servir el  
Evangelio de la esperanza para la paz y la  
alegría de todos.

Vela por todos los cristianos de Europa, que  
prosigan confiados por la vía de la unidad,  
como fermento para la concordia del  
Continente. Vela por sus jóvenes, esperanza  
del mañana: que respondan generosamente  
a la llamada de Jesús;

Vela por los responsables de las naciones  
europeas: que se empeñen en construir una  
casa común, en la que se respeten la  
dignidad y los derechos de todos. ¡Haz que  
los hombres sigamos y amemos a Jesús,  
esperanza de la Iglesia,  
de Europa y de la humanidad!.

Amén

EUROPA

Padre nuestro y Padre de todos los hombres,  
dirige tu mirada al continente de Oceanía,  
que te invoca desde sus millones de islas  
dispersas en el azul del Océano Pacífico.

Guía al pueblo de Oceanía a través de los  
océanos oscuros y tormentosos de la vida,  
para que alcance el cielo de paz y luz,  
preparados para ellos por tu Hijo,  
aquel que calma el mar.

Te pedimos por todos los hombres de este  
continente, para que llegue a todos el  
anuncio de la Buena Noticia, y así conozcan  
a tu Hijo, el único Camino, Verdad y Vida,  
que los mueva a preguntarse:

“¿Quién es este que hasta el viento  
y el mar le obedecen?”.

Dios de la Paz, en quien todas las tormentas  
se aquietan, te pedimos que en este nuevo  
milenio, la Iglesia en Oceanía no deje de  
crecer, y muestre el rostro glorioso de tu Hijo,  
lleno de Gracia y Verdad a todos los  
habitantes de las islas de ese continente, así  
Dios reine en los corazones de las gentes del  
Pacífico, y ellos encuentren la paz en el  
Salvador del mundo.

Amén.

# OCEANÍA

Padre nuestro y Padre de todos los hombres, dirige tu mirada, llena de ternura, hacia la Iglesia que tu Hijo ha plantado en tierra de Asia. Acoge a este continente y asístelo mientras prosigue la misión de amor y servicio de tu Hijo en Asia.

Protege a la Iglesia de Asia de todas las fuerzas que la amenazan, principalmente en las que la Iglesia es perseguida y proscrita.

Ayúdala a ser imagen verdadera de la santísima Trinidad. Te pedimos que, mediante el servicio prestado con amor por la Iglesia, todos los pueblos de Asia puedan llegar a conocer a tu Hijo Jesucristo, único Salvador del mundo, y a saborear así el gozo de la vida en su plenitud.



Señor Dios, Padre nuestro y Padre de la Iglesia, hoy quiero encomendar en tus manos a todos aquellos hombres y mujeres generosos, sacerdotes, religiosos o laicos que han abandonado su casa, su patria y sus cariños más íntimos para predicar el evangelio en tierras lejanas.

Bendice sus trabajos y concédeles la gracia de repartir el pan de la divina Palabra entre los mendigos de la Verdad. Hazles sentir que Tú estás con ellos en sus trabajos y preocupaciones, y dales la gracia de perseverar hasta el fin en la vida de abnegación para la que los has escogido. Dales la fortaleza y el valor necesario para ser constantes en sus iniciativas, perseverantes en las dificultades, pacientes y fuertes en sobrellevar la soledad, el cansancio y el trabajo infructuoso.

Te pido especialmente por todos aquellos misioneros que se encuentran en países donde la Iglesia es perseguida, por aquellos que se encuentran detenidos en prisiones y cárceles. Fortalece su fe para que, a pesar de los padecimientos y sufrimientos a los que son sometidos, sigan siendo firmes testimonios del amor de tu Hijo Jesucristo.

Suscita en los corazones de los bautizados, el deseo de responder a la llamada de tu hijo Jesucristo a la vocación misionera, para que crezca el número de los heraldos del Evangelio, que se atreven a “salir de su tierra” y dirigirse a aquellos lugares donde Cristo aún no es conocido ni amado, para predicar su Buena Noticia e instaurar allí también el Reino de Dios.

AMÉN

Señor Dios, Padre nuestro y Padre de la Iglesia, hoy quiero encomendar en tus manos a todos los que trabajan por la animación y formación misionera del pueblo de Dios.

Ilumínalos y guíalos en el cumplimiento de esta importante labor de informar y formar al Pueblo de Dios para la misión universal de la Iglesia, promover vocaciones misioneras y suscitar cooperación para la evangelización.

Te pido por los responsables y agentes de las Obras Misionales Pontificias y de otras asociaciones e instituciones comprometidas en la animación y formación misionera, para que perseveren en la noble tarea que les has

encomendado, y encuentren los medios adecuados para infundir en todos los bautizados un corazón verdaderamente misionero y universal. Que sepan ser fermento misionero en sus Iglesias particulares, y que encuentren en los pastores el apoyo necesario para poder cumplir con su misión.

Concédeles la gracia de dejarse guiar por tu Espíritu Santo, para que Él les muestre los caminos más apropiados para hacer que la vida de la Iglesia, sea misión.



**POR LOS QUE TRABAJAN EN LA  
FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA**

Señor, tu voz sigue resonando en nuestros oídos: "La mies es mucha... pero escasos los obreros..." "Id y haced discípulos... bautizándoles... enseñándoles..." "Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo..."

Confiamos en tu palabra, abrimos nuestro corazón a tu mensaje misionero y te suplicamos con la fuerza de la fe recibida.

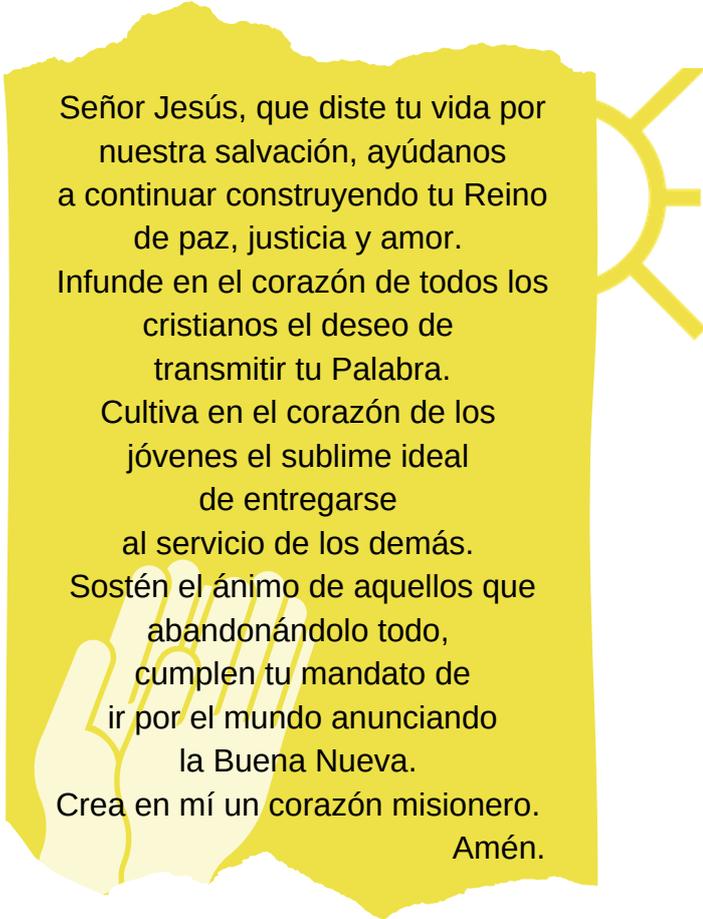
Haz que el Mes Misionero Extraordinario sea un "nuevo Pentecostés del amor", que nuestra diócesis y nuestra comunidad cristiana sean misioneras

y rechacen la tentación de encerrarse en sí mismas, que las Iglesias nacientes en la misión cooperen con otras más necesitadas y den de su pobreza, que los jóvenes, enfermos y personas consagradas participen en el compromiso misionero, que los llamados a la vocación misionera respondan a ella con generosidad, que los bautizados participemos en la actividad misionera de la Iglesia como responsables de tu encargo misionero.

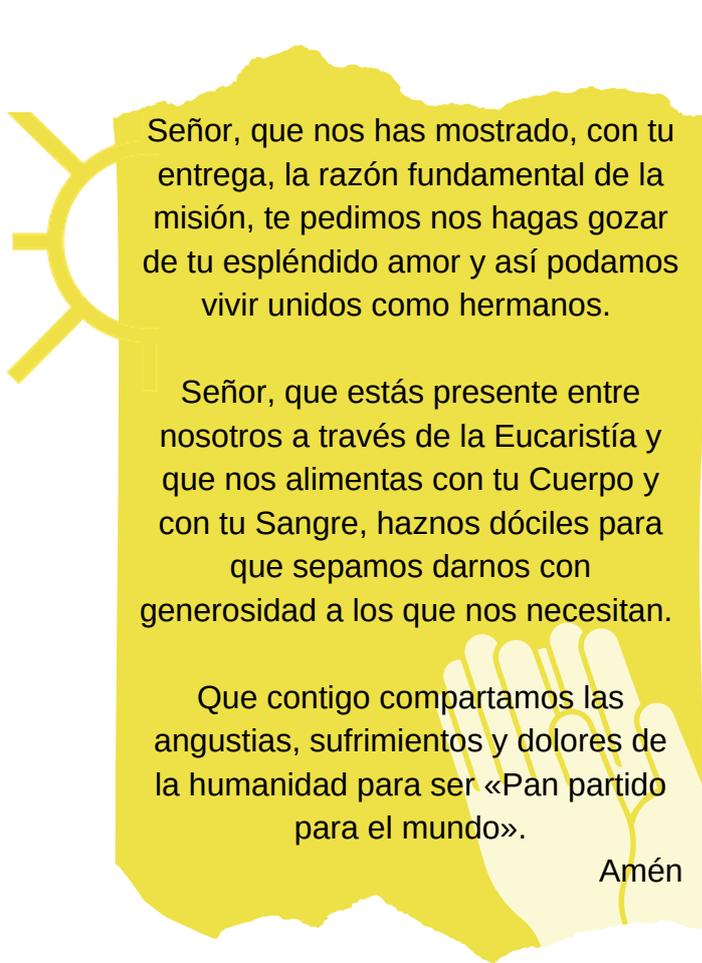
Te lo pedimos con María,  
Reina de las Misiones.

Amén

Padre de bondad, Tú que eres  
rico en amor y misericordia,  
que nos enviaste a tu Hijo Jesús  
para nuestra salvación,  
escucha a tu iglesia misionera.  
Que todos los bautizados sepamos  
responder al llamado de Jesús:  
"Vayan y hagan que todos  
los pueblos sean mis discípulos".  
Fortalece con el fuego de tu  
Espíritu a todos los misioneros,  
que en tu nombre anuncian  
la Buena Nueva del Reino.  
María, Madre de la Iglesia y estrella de la  
evangelización, acompáñanos y  
concédenos el don de la perseverancia  
en nuestro compromiso misionero.  
Amén.



Señor Jesús, que diste tu vida por  
nuestra salvación, ayúdanos  
a continuar construyendo tu Reino  
de paz, justicia y amor.  
Infunde en el corazón de todos los  
cristianos el deseo de  
transmitir tu Palabra.  
Cultiva en el corazón de los  
jóvenes el sublime ideal  
de entregarse  
al servicio de los demás.  
Sostén el ánimo de aquellos que  
abandonándolo todo,  
cumplen tu mandato de  
ir por el mundo anunciando  
la Buena Nueva.  
Crea en mí un corazón misionero.  
Amén.



Señor, que nos has mostrado, con tu entrega, la razón fundamental de la misión, te pedimos nos hagas gozar de tu espléndido amor y así podamos vivir unidos como hermanos.

Señor, que estás presente entre nosotros a través de la Eucaristía y que nos alimentas con tu Cuerpo y con tu Sangre, haznos dóciles para que sepamos darnos con generosidad a los que nos necesitan.

Que contigo compartamos las angustias, sufrimientos y dolores de la humanidad para ser «Pan partido para el mundo».

Amén

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, en este Mes Misionero Extraordinario, te rogamos nos guíes por los caminos del amor, de la conversión y de la paz.

Constatamos con preocupación las múltiples necesidades materiales y espirituales que sufren las personas en muchos países.

Ayúdanos a responder con generosidad a la llamada de tu Hijo para ser misioneros del Evangelio donde Dios aun no es conocido, transmitiendo con el testimonio y la palabra el mensaje de tu Hijo.  
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén

Señor, confiamos en tu palabra,  
abrimos nuestro corazón a tu mensaje  
misionero y te suplicamos con  
la fuerza de la fe recibida.

Que nuestra diócesis y nuestra comunidad  
cristiana sean misioneras y rechacen la  
tentación de encerrarse en sí mismas.

Que las Iglesias nacientes en la misión  
cooperen con otras más necesitadas  
y den desde su pobreza.

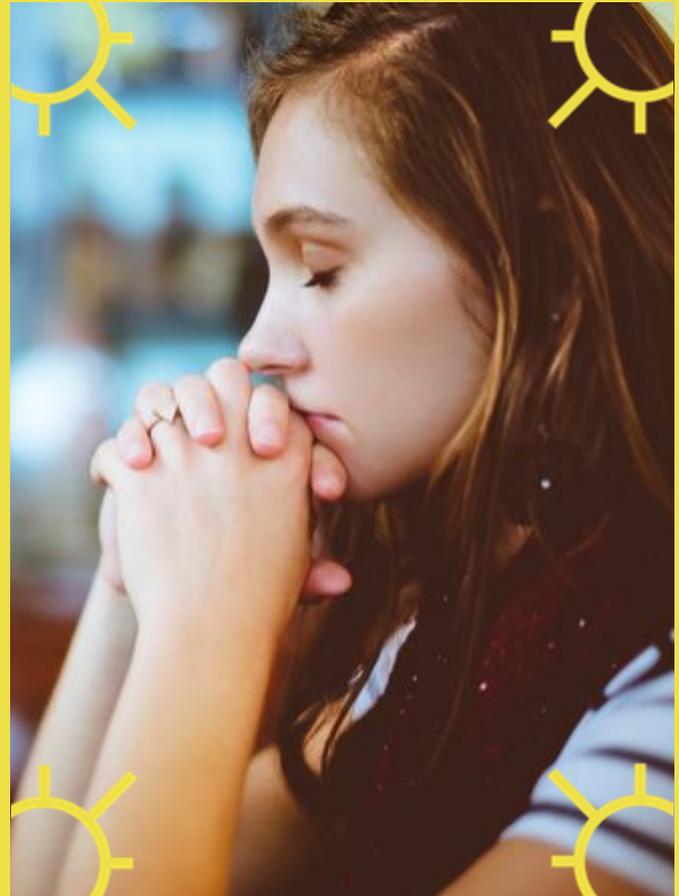
Que los jóvenes, enfermos y personas  
consagradas participen  
en el compromiso misionero.

Que los llamados a la vocación misionera  
respondan a ella con generosidad.

Que los bautizados participemos en la  
actividad misionera de la Iglesia como  
responsables de tu envío.

Te lo pedimos con María,  
Reina de las Misiones.

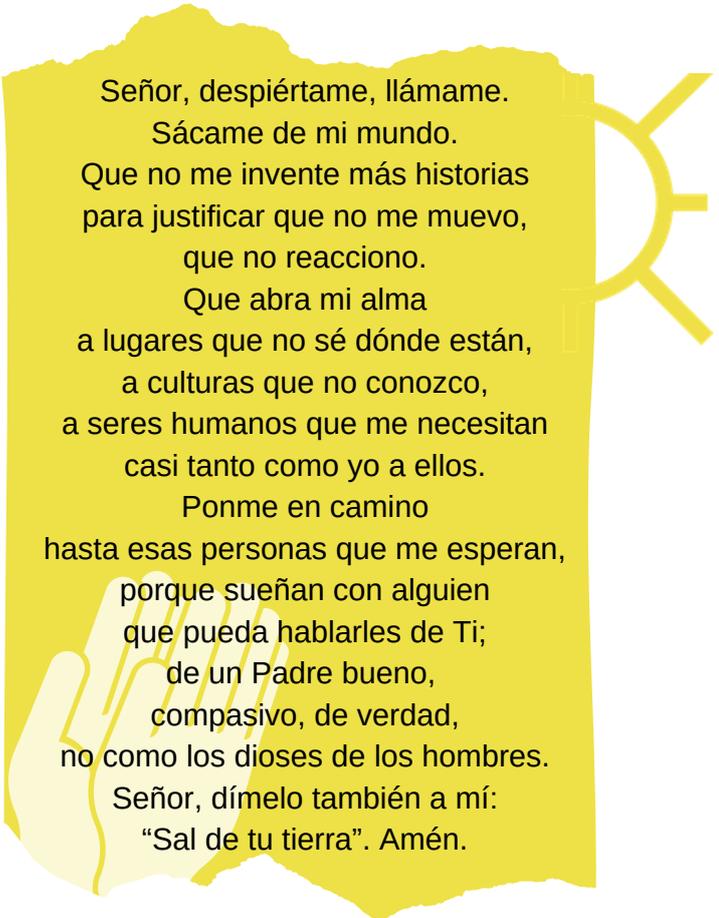
Amén



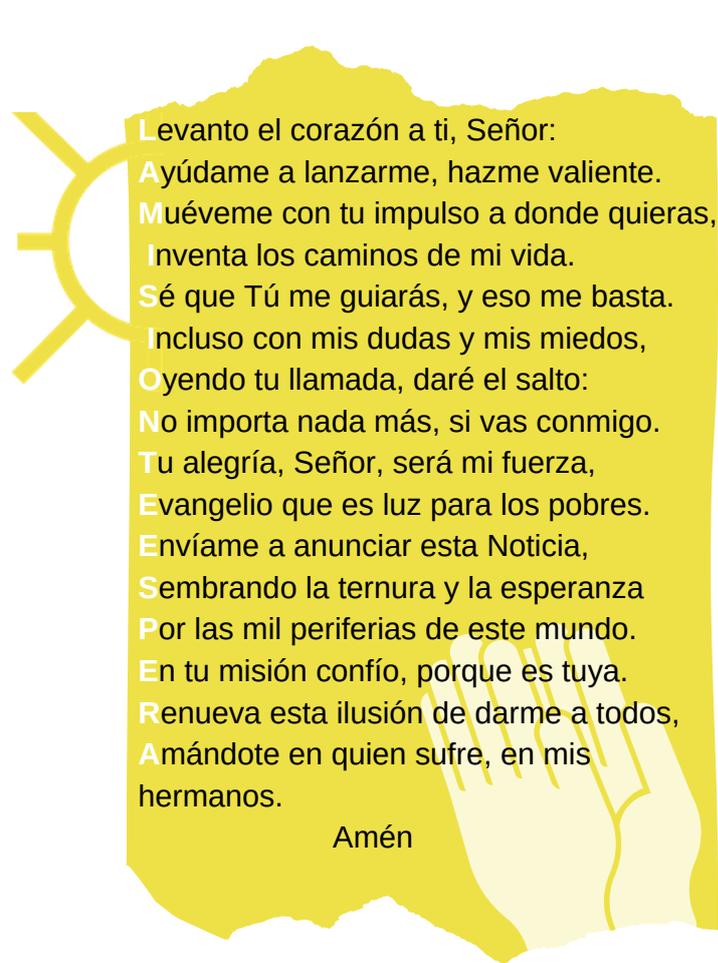
Padre bueno, Dios rico en misericordia,  
concédenos la gracia de seguir el camino  
de los misioneros y misioneras.  
Ellos nos enseñan a ser Iglesia “en salida”,  
a vencer la comodidad y el miedo,  
a tomar la iniciativa, movidos por el Espíritu;  
a salir al encuentro del otro para mostrarle  
esa infinita misericordia de tu corazón  
que ellos mismos han conocido.  
Entregados a Ti en el servicio a los pobres,  
muestran las puertas  
siempre abiertas de la Iglesia:  
el lugar de la misericordia gratuita,  
donde cada persona puede sentirse acogida,  
amada, alegre por el perdón y alentada a vivir  
según la vida buena del Evangelio.  
Señor, que aprendamos de estos hermanos  
nuestros a ser “discípulos misioneros”,  
testigos convincentes de tu misericordia.  
Amén



Señor Jesús, Tú que guías a la Iglesia  
por medio de tu Espíritu  
para conducirnos al Padre:  
haz que, continuando fielmente tu misión,  
abramos tus puertas a nuestros hermanos  
y seamos la presencia de tu amor;  
que anunciemos de manera convincente,  
con las palabras y con la vida,  
que Tú eres el único Salvador del mundo;  
que demos testimonio de la fe  
con caridad, bondad y ternura,  
para que todos puedan encontrarte.  
Te lo pedimos por intercesión de María,  
Madre tuya y nuestra  
y Reina de las Misiones.  
Amén



Señor, despiértame, llámame.  
Sácame de mi mundo.  
Que no me invente más historias  
para justificar que no me muevo,  
que no reacciono.  
Que abra mi alma  
a lugares que no sé dónde están,  
a culturas que no conozco,  
a seres humanos que me necesitan  
casi tanto como yo a ellos.  
Ponme en camino  
hasta esas personas que me esperan,  
porque sueñan con alguien  
que pueda hablarles de Ti;  
de un Padre bueno,  
compasivo, de verdad,  
no como los dioses de los hombres.  
Señor, dímelo también a mí:  
“Sal de tu tierra”. Amén.



Levanto el corazón a ti, Señor:  
Ayúdame a lanzarme, hazme valiente.  
Muéveme con tu impulso a donde quieras,  
Inventa los caminos de mi vida.  
Sé que Tú me guiarás, y eso me basta.  
Incluso con mis dudas y mis miedos,  
Oyendo tu llamada, daré el salto:  
No importa nada más, si vas conmigo.  
Tu alegría, Señor, será mi fuerza,  
Evangelio que es luz para los pobres.  
Envíame a anunciar esta Noticia,  
Sembrando la ternura y la esperanza  
Por las mil periferias de este mundo.  
En tu misión confío, porque es tuya.  
Renueva esta ilusión de darme a todos,  
Amándote en quien sufre, en mis  
hermanos.

Amén

Señor, ayúdame a cambiar  
para cambiar el mundo.  
Necesito renovar el corazón, la mirada, mis  
modos de hacer, para no terminar en un museo.  
Y no es solo renovar lo viejo:  
es permitir que el  
Espíritu Santo cree algo nuevo.  
Señor, vacíame de mis esquemas para hacer  
sitio a tu Espíritu y dejar que sea Él quien haga  
nuevas todas las cosas.  
Él nos envía, nos acompaña, nos inspira;  
Él es el autor de la misión, y no quiero  
domesticarlo ni enjaularlo.  
Haz que no tenga miedo de la novedad que  
viene de Ti, Señor Crucificado y Resucitado.  
Que mi misión sea comunicar tu vida, tu  
misericordia, tu santidad. Enséñame a amar  
como Tú para cambiar el mundo. Amén.



Virgen y Madre María,  
ayúdanos a decir nuestro «sí»  
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,  
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Intercede por la Iglesia,  
para que nunca se encierre ni se detenga  
en su pasión por la actividad misionera.

Ayúdanos a resplandecer  
en el testimonio de la comunión,  
de la fraternidad y la solidaridad,  
de la fe ardiente y generosa,  
de la justicia y el amor a los pobres,  
para que la alegría del Evangelio  
llegue hasta los confines de la tierra  
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,  
manantial de alegría para los pequeños,  
ruega por nosotros.

Amén

### **"Id por todo el mundo..."**

Estas palabras están dichas para mí.

Soy continuador de tu obra.

Soy tu compañero en la misión.

Gracias Jesús, me encuentro emocionado por tu confianza.

La mies es mucha y los obreros pocos.

Quiero ser uno de ellos.

Muchas personas están caídas y pasamos de largo. Quiero ser un buen samaritano.

Conviérteme primero a mí para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Dame AUDACIA.

En este mundo escéptico y autosuficiente tengo vergüenza y miedo.

Dame ESPERANZA.

En esta sociedad recelosa y cerrada yo también tengo poca confianza en las personas.

Dame AMOR.

En esta tierra insolidaria y fría yo también siento poco amor.

Dame CONSTANCIA.

En este ambiente cómodo y superficial yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.



Maestro Jesús,  
no he sido yo quien te ha elegido a ti,  
has sido tú quien me ha llamado por mi  
nombre, para que comparta contigo  
los avatares del camino  
de Galilea a Jerusalén.

Tú, que me explicas en la soledad  
el significado de las parábolas  
del Reino de Dios, ayúdame a creer, vivir y  
amar el Evangelio permaneciendo unido a ti,  
como el sarmiento al tronco de la vid.

Tú me llamas a ser tu discípulo,  
para que donde tú estás, allí esté yo contigo,  
y para enviarme a predicar la conversión a  
las gentes, y curar en tu Nombre toda  
enfermedad y toda dolencia.

Anunciando la buena noticia a los pobres,  
y a los afligidos el consuelo.

Maestro, dame fortaleza y sabiduría  
para renunciar a todo por ti,

que yo me esfuerce por entrar por la puerta  
estrecha, y que lleve contigo la cruz de cada  
día, negándome a mi mismo para seguirte.

Jesús, tú prometiste no dejarme huérfano,  
yo vivo en el tiempo en que nos ha sido  
arrebatao el esposo,

envía sobre mi tu Espíritu Santo  
que él me haga recordar tus palabras de  
vida, y me haga testigo de tu Pascua  
en Jerusalén, en Samaría y hasta los  
confines de la tierra Jesús, querido amigo,  
viviendo contigo, compartiendo tu vida y tu  
misión quiero llegar a conocerte,

así cuando me mires a los ojos y me  
preguntes no lo que los demás dicen de ti,  
sino lo que yo mismo creo en mi corazón  
pueda decirte con Pedro:

"Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios bendito,  
el Mesías que había de venir al mundo"

Amén.



No tienes manos Jesús.  
Tienes sólo nuestras manos  
para construir un mundo donde reine la justicia.  
Jesús, no tienes pies.  
Tienes sólo nuestros pies  
para poner en marcha la libertad y el amor.  
Jesús, no tienes labios.  
Tienes sólo nuestros labios  
para anunciar al mundo la  
Buena Noticia de los pobres.  
Jesús, no tienes medios.  
Tienes sólo nuestra acción  
para lograr que todos seamos hermanos.  
Jesús, nosotros somos tu Evangelio,  
el único Evangelio que la gente puede leer,  
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.  
Jesús, danos tu amor y tu fuerza  
para abrazar y continuar tu causa  
para darte a conocer a todos cuantos podamos.

Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida,  
rostro humano de Dios y rostro divino del hombre,  
enciende en nuestros corazones el amor al Padre  
que está en el cielo y la alegría de ser cristianos.  
Ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos  
para seguirte y amarte en la comunión de tu  
Iglesia, celebrando y viviendo el don de la  
Eucaristía, cargando con nuestra cruz,  
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego de tu Santo Espíritu, que  
ilumine nuestras mentes y despierte entre nosotros  
el deseo de contemplarte, el amor a los hermanos,  
sobre todo a los afligidos, y el ardor por anunciarte  
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos, queremos remar  
mar adentro, para que nuestros pueblos tengan en  
Ti vida abundante, y con solidaridad construyan la  
fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos! María, Madre de la  
Iglesia, Ruega por nosotros. Amén

Tú, Señor, dijiste:

"Quien quiera guardar su vida, la perderá;  
y quien la gaste y dé por mí, la recobrará".

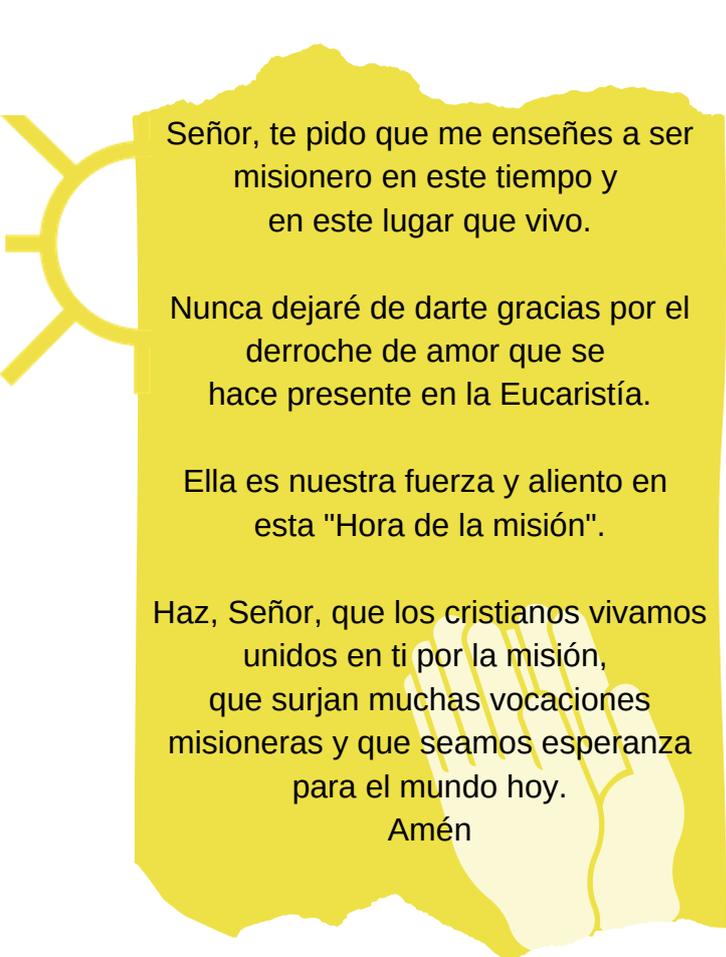
Gastar la vida es trabajar por los demás,  
aunque no nos paguen;  
hacer un favor a quien nada  
puede darnos a cambio;  
gastar la vida es arriesgarse incluso  
al inevitable fracaso, sin falsas prudencias;  
es quemar las naves en bien del prójimo.

Gastar la vida no es algo que se  
haga con gestos extravagantes  
y falsa teatralidad.

La vida se entrega sencillamente,  
sin publicidad, como el agua de la fuente,  
como la madre que da el pecho a su hijo,  
como el sudor humilde del sembrador.

Enséñanos, Señor, a lanzarnos a lo  
imposible, porque detrás de lo imposible  
están tu gracia y tu presencia,  
y no podemos caer en el vacío.

Amén.



Señor, te pido que me enseñes a ser misionero en este tiempo y en este lugar que vivo.

Nunca dejaré de darte gracias por el derroche de amor que se hace presente en la Eucaristía.

Ella es nuestra fuerza y aliento en esta "Hora de la misión".

Haz, Señor, que los cristianos vivamos unidos en ti por la misión, que surjan muchas vocaciones misioneras y que seamos esperanza para el mundo hoy.

Amén

Te rogamos por nuestros hermanos y hermanas que han respondido sí a tu llamada al sacerdocio, a la vida consagrada y a la misión.

Haz que sus existencias se renueven de día en día, y se hagan evangelios vivientes.

¡Señor misericordioso y santo, sigue enviando nuevos operarios a la mies de tu Reino!

Ayuda a los que has llamado a seguirte en este tiempo nuestro;

haz que contemplando tu rostro, respondan con alegría a la maravillosa misión que les has confiado por el bien de tu Pueblo y el de todos los pueblos.

Amén

**Id y anunciad el evangelio...** porque si gratis lo has recibido, gratis lo debes dar.

**Id y anunciad el evangelio...** porque sus palabras son palabras de vida.

**Id y anunciad el evangelio...** porque Dios te habla a través de la Palabra.

**Id y anunciad el evangelio...** porque nunca se debe ocultar.

**Id y anunciad el evangelio...** porque lo que es bueno para ti, con otros lo tienes que compartir.

**Id y anunciad el evangelio...** porque Dios te necesita.

**Id y anunciad el evangelio...** y yo estaré contigo hasta el final de los tiempos. Porque sin mí no puedes hacer nada; porque de mí te vendrá la fuerza para anunciarlo; porque tú solo no eres nada, pero conmigo lo eres todo.

Confía, confía en mí... Tú eres mi mensajero...  
Confía, confía.



**El Rosario Misionero** es una forma de oración que toma como base al Rosario tradicional, en la cual, por intercesión de María, se pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Es una oración mariana universal y misionera.

Está estructurado, al igual que el Rosario tradicional en cinco misterios, en cada uno de los cuales se pone como intención a uno de los cinco continentes. Las cinco decenas tienen sendos colores, que representan a cada uno de los cinco continentes desde el punto de vista misional, y recuerdan al que reza, la intención misional de cada decena.

### **1° Misterio, de color verde, se reza por Africa.**

Vamos a recordar al continente Africano con sus más de 500 millones de habitantes, a fin de

que su profundo sentimiento religioso le facilite asumir la plenitud de la revelación de Cristo. Luego se reza un Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria.

### **2° Misterio, de color rojo, se reza por América.**

Recordamos especialmente en este segundo misterio a nuestro continente Americano, el "continente de la esperanza", donde se registra el más alto porcentaje de católicos, pero que sufre por la escasez de sacerdotes.

Luego se reza un Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria.

### **3° Misterio, de color blanco, se reza por Europa.**

Para que retorne a las fuentes de su fe que se ha enfriado con el correr de los siglos, y al dinamismo misionero.

Luego se reza un Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria.

#### 4° Misterio, de color azul, se reza por Oceanía.

Ofrecemos este cuarto misterio por el lejano y pequeño universo de islas que se llama Oceanía, a fin de que sus numerosas etnias puedan ser iluminadas y guiadas a la luz del evangelio.

Luego se reza un Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria.

#### 5° Misterio, de color amarillo, se reza por Asia.

Para que la virgen María vuelva sus ojos al continente más poblado del mundo, donde los católicos constituyen tan solo el 2% de la

población y la Iglesia es perseguida y combatida. Luego se reza un Padrenuestro, 10 Avemarías y Gloria.

Los tres Ave Marías finales se rezan para que en nuestra tierra aumente el espíritu misionero y, ante todo, para suscitar muchas vocaciones sacerdotales y religiosas y de laicos misioneros.

Al terminar el Rosario Misionero, se ha rodeado el mundo entero, abrazando a todos los continentes y a todos los hombres en una gran oración universal.

#### FUENTES Y AGRADECIMIENTOS:

- Obras Misionales Pontificias
- El Portal Misionero
- Reflejos de Luz
- Catholic.net



## MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

### **SEP FORMACIÓN CATEQUISTAS**

ISTIC

### **1 OCT EUCHARISTÍA APERTURA**

### **5 OCT ORACIÓN POR LAS VOCACIONES MISIONERAS**

Parroquia San Bernardo

### **18 OCT ENCUENTRO MISIONEROS CANARIOS**

Casa de la Iglesia

### **20 OCT CELEBRACIÓN DEL DOMUND**

Mons. Francisco Cases

### **25 OCT VIGILIA DIOCESANA MME**

Vicaría Las Palmas de G.C. en la  
Catedral Santa Ana - Mons. Francisco Cases

Vicaría Centro-Norte

Vicaría Sur

Fuerteventura

Lanzarote

### **26 OCT ENCUENTRO JÓVENES Y MISIÓN**

Casa de la Iglesia

